

Preocupa a la CEM la elección judicial

Ante la violencia, es urgente acompañar a las familias con políticas públicas, indica el Episcopado Mexicano

ENRIQUE GÓMEZ

—macion@eluniversal.com.mx

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) señaló que le preocupa la elección de ministros, magistrados y jueces que se realizará el próximo 1 de junio.

Añadió que existe un “panorama poco alentador” en México, y otros problemas, como la violencia y las desapariciones forzadas. “Las desapariciones forzadas de personas que terminan o en fosas clandestinas, o incineradas, o en las filas del crimen organizado; el alcoholismo y la drogadicción que se va extendiendo hasta las comunidades más alejadas; la reforma judicial, una de cuyas aplicaciones es la próxima elección para diversos cargos en el ámbito del Poder Judicial”, detalló.

Refirió que la violencia también ha afectado directamente a la Iglesia, y recordó el ataque que sufrió una iglesia en Irapuato, el pasado 16 de marzo.

“Como pastores tenemos presente los acontecimientos que preocupan a todos, la violencia que no cesa y que va impactando directamente a las familias, y a los diversos ámbitos de la sociedad, incluyendo la Iglesia católica, como fue el asesinato de los ocho jóvenes y seis heridos del grupo juvenil de la comunidad de San José de Mendoza de la Diócesis de Irapuato”, subrayó.

La Conferencia del Episcopado Mexicano expuso que se abordaron dichos temas y preocupaciones en su 118 Asamblea Plenaria.

“Los obispos de México, reunidos en comunión, alzamos la voz ante la realidad que vivimos como nación: la violencia, el dolor de tantas familias, pero también los signos de esperanza que



El Episcopado Mexicano expuso que abordaron el tema de políticas públicas que atentan contra la Iglesia, en su 118 Asamblea Plenaria.

EPISCOPADO MEXICANO

“Existe un panorama poco alentador en México, (...) las desapariciones, el alcoholismo, la drogadicción (...) la reforma judicial”

renacen en la fe. Como pastores desde nuestra misión profética no podemos callar ante la violencia que desangra nuestra patria”, refirió la Iglesia mexicana en un comunicado.

La CEM expresó que es urgente acompañar a las familias, no con discursos abstractos, sino con cercanía, políticas públicas que reconozcan su valor fundamental, y comunidades cristianas que las acompañen en sus angustias y desafíos.

“No ignoramos la grave crisis por la que atraviesa, atacada por varios frentes, ciertas ideologías avaladas por las mismas leyes, la violencia, las políticas migratorias, la pobreza, un machismo históricamente arraigado, la desintegración, la violencia intrafamiliar, las migraciones forzadas, la inseguridad y ciertas políticas públicas que atentan contra esta institución, tan fundamental para el desarrollo y el bienestar de una sociedad”, acusó.

En su 118 Asamblea Plenaria buscaron soluciones para alcanzar la paz, afirmó la CEM.

“Reflexionamos en nuestra asamblea, sobre los retos que el cambio de época ha traído a las familias de México, e hicimos un discernimiento acerca de los caminos de paz que nos ayuden a responder a la violencia que no cesa en el país, nos preguntamos cuál debe ser nuestra respuesta como pastores”, expuso.

Dijeron tener esperanza de que “la paz para los que vivimos en México sí es posible”. ●